

Culturas: El Molle y Diaguita

Fue el arqueólogo Francisco Cornelly quien, en 1938, descubrió la cultura El Molle en el Valle de Elqui, que estaría compuesta por poblaciones que llegaron desde Perú y Argentina al Norte Chico. La sociedad agroalfarera “El Molle” se desarrolló entre los años 130 a.C y 600 d.C. Mostró un grado de sedentarismo no conocido hasta ese entonces: mantuvo rebaños de llamas, trabajó la metalurgia, elaboró petroglifos y una fina cerámica. Habrían desaparecido hacia el siglo VII o desplazado a otras zonas, dando paso a nuevos grupos humanos que llegaron por los pasos cordilleranos. Estos recibieron el nombre de Complejo Las Ánimas, que luego evolucionaron hasta convertirse en la cultura Diaguita.



Los diaguitas destacaron por su cerámica que luce notables dibujos geométricos. Colección del Museo Arqueológico de La Serena.

Aldeas, cerámica y charqui

Los valles de Copiapó, Huasco, Elqui, Limarí y Choapa acogieron a los diaguitas entre los años 1000 y 1536 d.C. Allí, mantenían una producción agrícola y ganadera que les permitió organizarse en pequeñas aldeas. Cazaban mamíferos y aves, consumían charqui de llama y pescaban. Su cerámica, de tonos blancos, rojos y negros, ha sido calificada por muchos autores como una de las más hermosas y estilizadas del continente durante el periodo Precolombino.



Objetos de cerámica pertenecientes a las culturas prehispánicas que habitaron la región. En orden cronológico: Complejo Cultural El Molle, Las Ánimas y Diaguita. Colección del Museo Arqueológico de La Serena.



Jarros, platos y urnas diaguitas han sido encontrados en numerosos cementerios del Norte Chico, como parte del ajuar funerario.



Francisco Cornelly, fundador del Museo Arqueológico de La Serena (1943), en plena excavación.



Excavación Arqueológica en Fundo Coquimbo. Corresponde a un cementerio diaguita excavado por el arqueólogo Gonzalo Ampuero en 1967.

LAS NUEVE ETNIAS CHILENAS

- Aymara | Colla | Mapuche
- Atacameña | Rapa Nui | Kawashkar o alacalufe
- Quechua | Diaguita* | Yámanas o yaganes

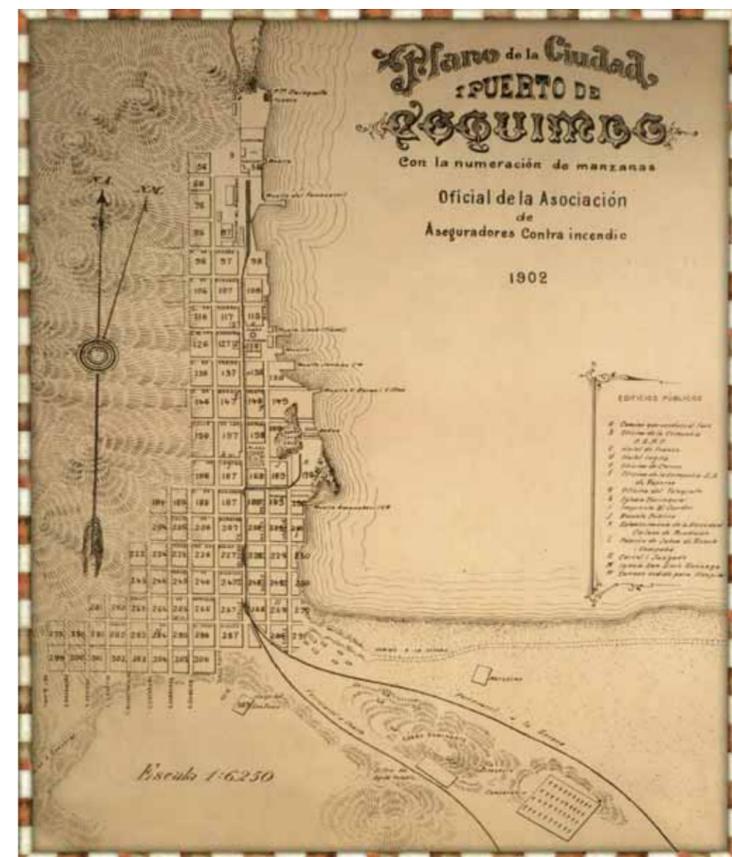
*PUEBLOS ORIGINARIOS RECONOCIDOS EN LA LEY INDÍGENA PROMULGADA EN 1993. LOS DIAGUITAS FUERON INCORPORADOS A LA LEY EL AÑO 2006.

1470: Invasión de los Incas

Topa Inka Yupanqui fue quien conquistó el Norte Chico. Impuso su dominio designando a *kurakas* –funcionarios imperiales– y entonces la sociedad diaguita se insertó de lleno en el poderoso imperio incaico, incluso absorbió su lengua: el quechua. Más tarde, con la llegada de los conquistadores, los diaguitas fueron forzados a la servidumbre a través del sistema de encomiendas. Su población disminuyó a tal punto que para la fundación de La Serena (1544) no quedaban más de tres mil indígenas. Hoy, sus descendientes llevan apellidos como Tamblay, Campillay, Liquitay, Sulantay, Chupiza y Chapilla, entre otros.

1867: Fundación de Coquimbo

“Es necesario poblar y sustentar la bahía de Coquimbo. Hasta ahora es un lugar habitado por naturales y para nuestra campaña sería de valiosa ayuda estratégica instalar un puerto”. Estas líneas datan de 1541, en una carta escrita por Pedro de Valdivia al rey Carlos V, después de pasar por Coquimbo (“lugar de aguas tranquilas” en quechua). A pesar de esta apreciación, la ciudad se demoró en tomar forma. En 1867, esta caleta que tenía vida una vez a la semana con la llegada del ferrocarril, pasó a llamarse “Departamento de Coquimbo”. Recién en 1879, se le otorgó la calidad de ciudad. Desde entonces, su tamaño se ha quintuplicado y alberga a más de 202 mil habitantes, según Censo 2012.



Según los relatos de Pedro de Valdivia y piratas como Drake y Sharp, ya en el siglo XVI Coquimbo era un lugar ideal para instalar un puerto.



Plaza de Armas de Coquimbo, 1925.



Malecón de Coquimbo a principios de siglo XX.

Los primeros barrios

A principios del siglo XIX, Coquimbo tan sólo era una pequeña caleta de pescadores artesanales. Con el auge minero, llegó la prosperidad y, en el centro, se instaló la estación de ferrocarriles, cuya zona todavía se conoce como “El Empalme”. A fines de los ‘60, surgió el sector “San Juan” ocupado por campesinos y mineros. Otro lugar que nació para dar habitación a trabajadores particulares fue “Sindempart”, que ocupa los terrenos de la antigua Hacienda Miraflores. Con la llegada de los inmigrantes británicos, nació el conocido Barrio Inglés.

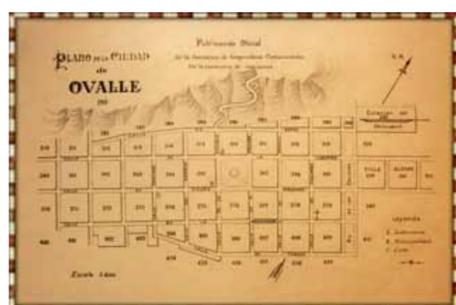


Estación de Ferrocarril Empalme hacia 1910.

FUNDACIÓN DE LAS PRINCIPALES CIUDADES

| Ciudad | Año |
|-----------------|-------------|
| Arica | 1541 |
| Santiago | 1541 |
| La Serena | 1544 |
| Concepción | 1550 |
| Valdivia | 1552 |
| Talca | 1742 |
| Rancagua | 1743 |
| Copiapó | 1744 |
| Valparaíso* | 1802 |
| Iquique | 1836 |
| Punta Arenas | 1848 |
| Puerto Montt | 1853 |
| Antofagasta | 1868 |
| Coquimbo | 1879 |
| Temuco | 1881 |
| Coyhaique | 1929 |

*Ciudad no fundada oficialmente.



Plano de Ovalle a principios del siglo XX.



Plaza de Armas de Ovalle, 1904.



1831: Nace “Villa Ovalle”

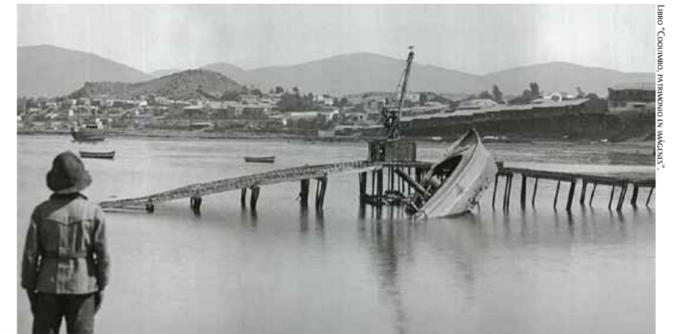
“La Perla del Limarí” tiene años de historia, porque aquí se desarrollaron las culturas El Molle y Diaguita. Sin embargo, la “Villa Ovalle” nació oficialmente en 1831 con fines estratégicos: tener un lugar equidistante entre la cordillera y el mar. Se llamó Ovalle en honor al recientemente fallecido vicepresidente José Tomás Ovalle (1787-1831). En 1867, recibió el título de ciudad y hoy es reconocida por la calidad de sus uvas.

Maremoto de 1922

Fue el viernes 10 de noviembre, pasadas las diez de la noche, cuando un terremoto de 8,5 grados en escala de Richter, el tercero más grande en la historia de Chile, sacudió desde Chañaral hasta Los Vilos. El epicentro fue cerca de Vallenar, donde se registraron cerca de 300 muertos. Pero lo peor vino después. En la oscuridad, los habitantes de las ciudades costeras vieron como el mar sacó toda su fuerza, con olas que alcanzaron los nueve metros. Pocos alcanzaron a huir a los cerros aledaños. Muchos, se quedaron atónitos y perdieron su vida. A los dos días, el presidente Arturo Alessandri Palma llegó hasta la zona. Cientos de familias coquimbanas lo habían perdido todo y Los Vilos se había borrado por completo.



Tras el maremoto de 1922, los telegramas que llegaron a Santiago daban por desaparecida la ciudad de Coquimbo y el resto de los pueblos costeros del norte.



“Jamás habría podido imaginarme las dolorosas proporciones de la reciente catástrofe... Hay que tomar medidas urgentes”.

PRESIDENTE ARTURO ALESSANDRI PALMA, NOVIEMBRE DE 1922.

LOS TERREMOTOS MÁS INTENSOS DE CHILE*

| Intensidad (Escala Richter) | Epicentro | Año |
|-----------------------------|------------|------|
| 9,5° | Valdivia | 1960 |
| 8,8° | Cobquecura | 2010 |
| 8,5° | Vallenar | 1922 |
| 8,5° | Santiago** | 1647 |
| 8,5° | Valparaíso | 1906 |
| 8,5° | Chillán | 1939 |
| 8,3° | Talca | 1928 |
| 8,2° | Concepción | 1835 |
| 7,9° | Huara | 2005 |
| 7,8° | Illapel | 1971 |

*Dos de los terremotos más grandes en la historia de la humanidad han sido en Chile: el de 1960 y el de 2010.

**Más conocido como “Terremoto del Señor de Mayo”.

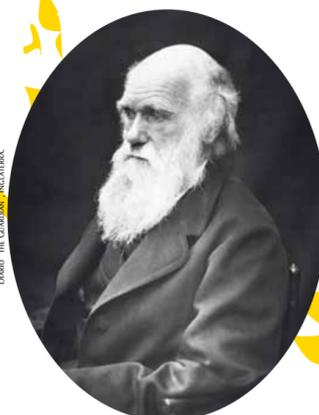
1971: Desastre en Illapel

Un 8 de julio, los habitantes de Combarbalá, Los Vilos, Salamanca e Illapel se despertaron con un fuerte movimiento. Un terremoto grado 7,5 en escala de Richter empezó a derribar las viviendas de adobe. En Salamanca, por ejemplo, ninguna casa resistió el terremoto. El río Illapel se desbordó y arrasó con las pocas viviendas que habían quedado en pie. En la madrugada, se produjo un maremoto que arrastró las pocas viviendas y negocios de la costa. El presidente Salvador Allende habló por cadena radial y pidió calma. Al día siguiente, mandó al entonces General Augusto Pinochet a monitorear la remoción de escombros.



1835: El temblor de Darwin

“Por la noche... comenzó un temblor de tierra bastante violento. Oigo el ruido subterráneo que precede al terremoto, pero los gritos de las señoras... me impidieron distinguir la dirección de la sacudida”. Así recordó el científico inglés Charles Darwin (1809-1882) su visita a Coquimbo, donde desembarcó el 14 de mayo de 1835 y según sus anotaciones, el entonces poblado pirata no tenía más de seis mil habitantes. Durante 18 meses, Darwin recorrió y estudió un Chile, hasta entonces inexplorado, desde Magallanes hasta Copiapó.



Charles Darwin fue el autor de la “Teoría de la Evolución de las Especies”.



El terremoto de Illapel destruyó la mayoría de las viviendas de adobe.

Piratas en La Herradura

Las costas chilenas perdieron su tranquilidad a mediados del siglo XVI, cuando el corsario inglés Sir Francis Drake (1540-1596) decidió asaltar todos los barcos españoles que deambularan por el Pacífico. ¿La razón? Pensaba que él había sido elegido por Dios para matar españoles y saquear sus buques cargados de oro. Drake pasó por las costas araucanas, se detuvo en Concepción, asaltó las iglesias de Valparaíso y sembró el terror en Coquimbo en 1578. En Guayacán, frente a La Herradura, descubrió e instaló un refugio secreto que, años después, también utilizaron sus amigos piratas Bartolomé Sharp y Eduard Davis. Otros filibusteros que se hicieron famosos en Chile fueron Thomas Cavendish, Woodes Rogers, Lord George Anson, Enrique Brouwer y Elías Herckemans.



Bahía de Guayacán.

Tesoro de Guayacán

Corría el siglo XVII cuando un buque desembarcó sigilosamente una gran cantidad de bultos y cajas en la bahía de Coquimbo. Se supo, por Manuel Castro, el criollo que les sirvió de guía, que eran extranjeros y que querían sacar un tesoro enterrado por piratas ingleses. La noticia se expandió rápidamente y un gran número de aventureros se sumó a la búsqueda. Encontraron pergaminos y pequeñas piezas de valor, pero el Tesoro de Guayacán sigue allí, esperando.



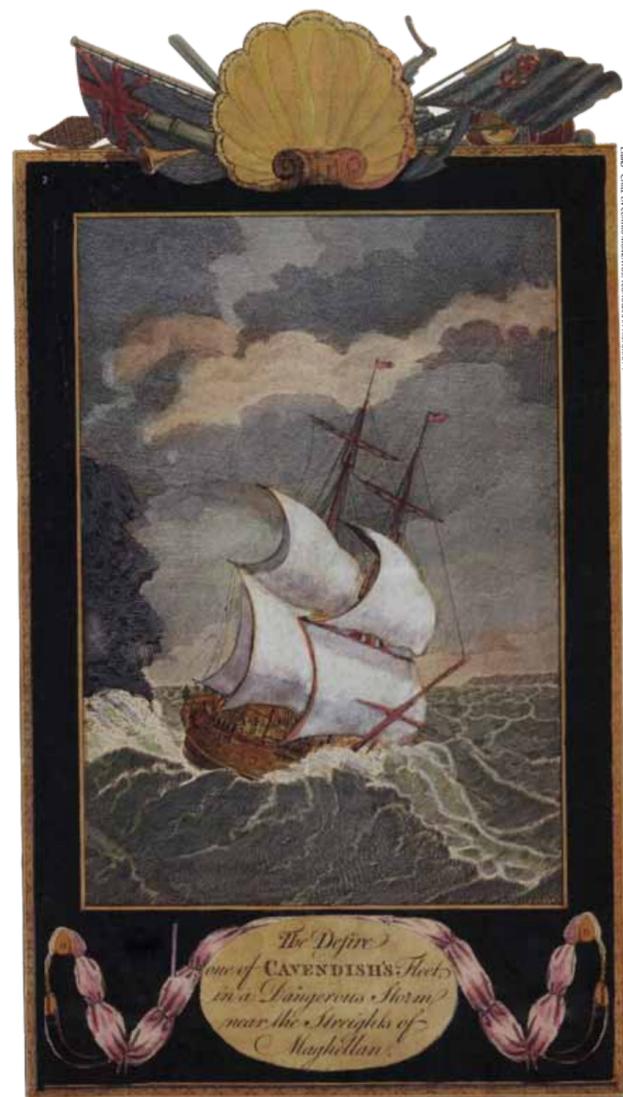
Muchos aventureros continúan buscando un tesoro en las costas de Guayacán.



Astrolabio antiguo, utilizado por los piratas para conocer la posición de un barco en alta mar.



Sir Francis Drake, el pirata que alcanzó más fama en el país.



Los corsarios que llegaron a Chile venían de Holanda e Inglaterra.

“Es muy necesario que haya en esta ciudad una sala de armas para combatir el acecho de los piratas. Los vecinos debemos proteger con armas las bahías de La Serena y de Coquimbo, y prestar auxilio a las bahías vecinas”.

ACTA DE 1685, LA SERENA.



Bartolomé Sharp incendió la ciudad de Coquimbo.



¡Llegó charqui a Coquimbo!

En 1680, cuando el famoso corsario Bartolomé Sharp desembarcó en Coquimbo, los vecinos entraron en pánico. Mientras buscaban refugio y veían como el pirata incendiaba gran parte de la ciudad, gritaban: “¡Llegó Sharp a Coquimbo!”. Pero los que no sabían como pronunciar su apellido, lo cambiaron por la palabra “charqui”. Desde ese día —y gracias a la advertencia: “¡Llegó charqui a Coquimbo!”— nació el dicho popular “Ojo al charqui”, vale decir, estar atento frente a una situación de peligro o amenaza.

1948 - 1952: "Plan Serena"

Fue uno de los hitos más importantes en la gestión del presidente Gabriel González Videla (1898-1980), quien buscaba darle un sello a su "patria chica" y conseguir que fuera "la más hermosa ciudad del país". Esto, junto con convertir a La Serena en un polo económico y cultural. En cuatro años, modificó el paisaje desde La Herradura hasta la Punta Teatinos, arrasó con barrios enteros y abrió avenidas para dar vida a obras de estilo neocolonial que perduran hasta ahora, hablándose incluso del "Terremoto Gabito". Parques, plazas, poblaciones, monumentos, inmuebles, puertos, balnearios y el camino internacional de La Serena a San Juan (Argentina), completaron su ambicioso proyecto.



La Universidad Técnica del Estado (actual Universidad de La Serena) fue ubicada en la colina más alta de la ciudad.



Aeropuerto La Florida

El revolucionario "Plan Serena" incluyó esta obra que en su fachada luce la arquitectura neocolonial de La Serena. Antes que existiera, los aviones llegaban a la ciudad, pero aterrizaban en un predio desocupado. El aeródromo es recordado por el histórico viaje que unió por primera vez el territorio chileno y la Isla de Pascua. El 19 de enero de 1951 el hidroavión conocido como "Manutara" y al mando del Capitán Roberto Parragué, despegó desde este aeropuerto rumbo a Rapa Nui.



Aeropuerto La Florida, La Serena.



Por mandato de González Videla, fue creado el nuevo edificio del Museo Arqueológico de La Serena, que conservó un portal barroco.



Estilísticamente, los Tribunales de Justicia—en calle Prat con Los Carrera— forman parte del monumental cambio urbanístico que significó el "Plan Serena".



Para impulsar el turismo en La Serena, González Videla mandó levantar este icono cívico en plena Costanera.



El 31 de octubre de 1952 el Presidente Gabriel González Videla inauguró las obras del "Plan Serena"

La mayor Zona Típica de Chile

Esta reconstrucción se enmarcó en un amplio programa de descentralización. Para esto, se contrataron urbanistas y paisajistas nacionales y extranjeros. A pesar de los monumentales cambios, La Serena mantuvo su trazado original de corte colonial. También sus templos, casonas, fachadas y portales levantados entre los años 1600 y 1850. En los ochenta, su casco histórico fue declarado Zona Típica, convirtiéndose en la más grande de Chile: con 800 edificios de valor patrimonial y cien manzanas ubicadas alrededor de la Plaza de Armas.

OTRAS OBRAS DEL "PLAN SERENA"

- Servicio de Salud Coquimbo
- Liceo Gregorio Cordovez*
- Parque Gabriel Coll Dalmau
- Estadio La Portada
- Esculturas en Av. Francisco de Aguirre
- Liceo Gabriela Mistral*
- Parque Pedro de Valdivia
- Intendencia Regional*

* Estas obras son anteriores al "Plan Serena", pero con este proyecto sus edificios fueron reconstruidos.

1931: Se subleva la Escuadra

Corría agosto de 1931 cuando el Ministerio de Hacienda anunciaba la reducción en un 30% del sueldo de los funcionarios públicos, incluyendo a los de las fuerzas armadas. En protesta, la Escuadra anclada en Coquimbo se sublevó, tomó como rehenes a los oficiales que no adhirieron y presentó un ultimátum exigiendo el pago total de sus remuneraciones. El gobierno interino respondió designando al Almirante Von Schroeders como mediador. Cuando el Poder Ejecutivo mandó bombardear los barcos de Coquimbo, los insurrectos tuvieron que rendirse y 2700 marinos fueron apresados. Así, comandada por coquimbanos, terminó una de las escenas más recordadas de nuestra historia naval. Un mes antes, había caído el Presidente Ibáñez y la agitación política se dejaba sentir en el país.



Portada diario "El Mercurio" del miércoles 2 de septiembre de 1931. En el titular se da cuenta de las protestas iniciadas por la Armada en Coquimbo.

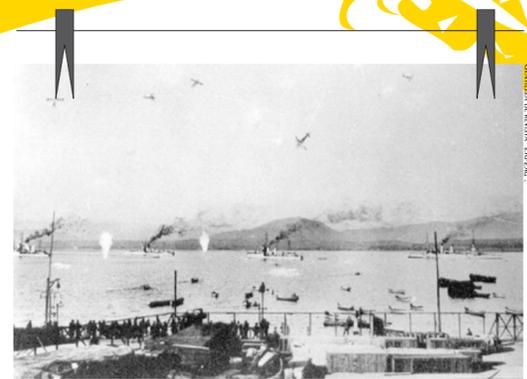


Imagen del bombardeo a Coquimbo por las fuerzas del Ejército.



Ilustración sobre el presidio que vivían los oficiales de la Marina.

El fin de un conflicto

“Por los bombardeos, La Serena estaba vacía. Fui a misa y habían dos personas: el cura y yo. Se me ocurrió subir a la torre de la iglesia de San Francisco. El día estaba clarísimo y se veía Coquimbo. Me sorprendí al ver que la escuadra ya no estaba. A Dios gracias, los amotinados habían resuelto entregar los buques y someterse”.

BERNARDO LEIGHTON, ABOGADO ENVIADO A COQUIMBO EN 1931 PARA EVITAR QUE LA CIUDADANÍA ADHIRIERA AL MOVIMIENTO.



Seguramente María Quitaría Ramírez vestía como la cantinera Irene Morales en esta fotografía.

La caída de Ibáñez

No cabe duda que 1931 fue un año difícil para el país. El apoyo al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960) era nulo. Se le culpaba de haber llegado al poder sin elecciones, de malversaciones y sobreendeudamiento, acentuado también por la crisis económica de 1929. En respuesta, la ciudadanía salió a protestar. Las huelgas se hicieron incontrolables y en julio de 1931, tras enterarse de la muerte de un joven profesor en manos de la policía, el Presidente –acorralado– abandonó el país. Había caído la llamada “Dictadura de Ibáñez”.



El presidente Ibáñez huyó a Argentina después de dimitir en el cargo.



La cantinera Ramírez

En relación a las Fuerzas Armadas, un recordado personaje de la región es la cantinera María Quitaría Ramírez. Fue reclutada por el Regimiento 2º de Línea para participar en la Guerra del Pacífico (1879-1883). Allí, trabajó como enfermera y luchó contra las fuerzas peruanas. Tras la guerra, volvió a Coquimbo con la salud quebrantada. Había sufrido “una horrible enfermedad del hígado y una fiebre terciana”, tal como relató en una carta. Pidió auxilio económico al gobierno, pero como la ayuda nunca llegó, falleció sola e indigente en su natal Illapel.